NOTAS

EL CONTROL INTERNACIONAL DE LOS ACRIDIOS Y SU ORGANIZACION POR EL INSTITUTO IMPERIAL DE ENTOMOLOGIA DEL MUSEO REAL BRITANICO DE HISTORIA NATURAL

(Resumen de la comunicación hecha en Marzo de 1933)

por el

Dr. José Liebermann

La enorme invasión de 1932-33 nos obligó a pensar seriamente en la solución del magno problema, factor negativo en la economía nacional. También en el Viejo continente la lucha contra la langosta fué, durante muchos años, un simple despilfarro de dinero. Hoy gracias a la acción conjunta de los países afectados y bajo la dirección del Instituto Imperial de Entomología del Museo Real Británico, ha sido elaborado un magnífico plan de acción, ya en vías de realizarse. Los dos Congresos Internacionales para las investigaciones antiacrídicas, en 1931 (Roma) y en 1932 (París), han llegado a una serie de premisas que son las bases para los futuros estudios.

También el gobierno argentino, de acuerdo a las exigencias de la defensa agrícola tecnificada, ha elaborado, en 1933, un plan de estudio que consiste en la búsqueda de las zonas de invernación de la langosta, para poder llevar a cabo una campaña de invierno, según lo requieren las doctrinas de Uvarov acerca de las fases de la langosta. (El disertante informa acerca del gran movimiento operado en Europa, en los centros científicos y oficiales, después de la iniciación de las grandes invasiones de 1926 y que ya en 1932 llegaron a su máxima evolución).

La Primera Conferencia Internacional para el estudio de los acridios migradores se realizó en Roma y en ella estuvieron representados la mayoría de los países europeos que en Asia o Africa sufren la amenaza de las lagostas. Se llegó a una serie de valiosas conclusiones que nosotros debemos tener en cuenta para nuestro problema acrídico. Las

más importantes son las de la necesidad de usar cebos envenenados para destruir grandes mangas; la de localizar las zonas permanentes y estudiar las condiciones ecológicas de las langostas y la de tender a organizar la campaña en forma internacional. Fué esta Conferencia la que designó al Instituto Imperial de Entomología, del Museo Real Británico, para dirigir la campaña internacional contra la langosta.

(Analiza el disertante todas las conclusiones; informa de la creación del «Committee on Locust Control», así como sus cuatro magníficos informes sobre el problema; presenta el plan elaborado para la investigación definitiva).

La idea fundamental de los acridiólogos europeos es la de separar, en los primeros años, la investigación científica del control práctico, dejando esta última labor para los Ministerios de Agricultura de todos los territorios. Luego, surge la necesidad imperiosa de las investigaciones en las zonas permanentes; la observación del vuelo de las mangas primarias y secundarias; la entrega de los trabajos en manos de entomólogos responsables y la continuación de los estudios durante un ciclo mínimo de cinco años.

En el cuarto informe el «Committee on Locust Control» llega a una conclusión de trascendental importancia para nosotros: Que las invasiones de un país cualquiera están siempre relacionadas con las condiciones de otro. Por esto fracasan, y siempre fracasarán los esfuerzos individuales de países aislados. La obra debe ser común para que pueda tener éxito. Es imposible vencer una invasión grande y muy difundida. Lo que se impone definitivamente es la investigación en las regiones de vida permanente, donde las langostas viven concentradas, para impedir su dispersión. Es imposible luchar con éxito contra la langosta cuando ya la invasión se produjo: hay que evitarla.

(Informa acerca de todo lo que se hizo en Africa, donde el problema de triple, puesto que ahí existen tres especies migratorias: la langosta del desierto, *Schistocerca gregaria;* la tropical migratoria, *Locusta migratoria migratorioides* y la roja, *Nomadacris septemfasciata).*

Ya nadie duda en el único camino que puede conducir al éxito: el conocimiento perfecto de la biología de las langostas; sus ciclos de verano y de invierno; los estudios biométricos, para su comparación y descriminación de las fases; la interacción metereológica; y la suprema necesidad de que hagan los estudios hombres especializados en la rama acridiológica de la Zoología.

La Segunda Conferencia Internacional para Investigaciones antiacrídicas, reunida en París, en julio de 1932, ha ido analizando el pro-

blema con mayor intensidad, gracias a los elementos ya ofrecidos por los investigadores y entre sus conclusiones deben recordarse las siguientes:

Es inútil la campaña contra los acridios si no la hacen conjuntamente todos los países amenazados. Sólo una vez conocidos los focos de origen será posible organizar la lucha en forma. Hay que establecer investigaciones internacionales sobre la reproducción y la migración de los acridios. Hay que centralizar los estudios en una sola institución científica. Cada país debe designar entomólogos única y exclusivamente para estudiar la langosta, debiendo presentar sus informes definitivos en un mínimo de tres años. Hay que organizar un sistema de información perfecto sobre los movimientos de la langosta, pudiendo cooperar en esta obra los correos y los ferrocarriles, como también los maestros de todas las Repúblicas. Hay que crear laboratorios ambulantes, para que hagan el estudio de la langosta en diferentes latitudes y condiciones, teniendo en cuenta, además, el ciclo de las estaciones y las transformaciones periódicas de la vegetación. Hay que coleccionar todo lo que hay escrito sobre la langosta, para analizarlo y aprovechar ciertas informaciones. Los entomólogos de un país, previo permiso, podrán penetrar en otros.

(Analiza el disertante las conclusiones e informa que a fines de este año se reunirá, en Londres, la Tercera Conferencia Internacional para Investigaciones antiacrídicas, donde debiera asistir un delegado oficial argentino).